

## Índice

|  |    |
|--|----|
| <a href="#"><u>Los hipócritas 2009. ¿Seremos capaces de cuestionar los dogmas con los que disciplinan nuestra convivencia diaria? Los alemanes lo están haciendo. ¿Y nosotros? - Mario Conde</u></a> ..... | 2  |
| <a href="#"><u>La reencarnación - El Loco</u></a> .....  | 5  |
| <a href="#"><u>¿Se deben prohibir los espectáculos taurinos? - Mario Conde</u></a> .....   | 7  |
| <a href="#"><u>Berlusconi: “Seguiré adelante por el bien del país”. Esto dice el diario El País. - Mario Conde</u></a> .....   | 8  |
| <a href="#"><u>“Ni directa ni indirectamente relación con el Santander” - Mario Conde</u></a> .....  | 9  |
| <a href="#"><u>¿Código ético para los políticos o tal vez hombres honrados para la política? - Mario Conde</u></a> .....   | 10 |
| <a href="#"><u>Malos economistas, pésimos patriotas - Mario Conde</u></a> .....  | 12 |
| <a href="#"><u>De Melbourne a Copenhague - Koldo Aldai</u></a> .....   | 15 |
| <a href="#"><u>Las cosas son como son porque fueron como fueron - Mario Conde</u></a> .....  | 17 |
| <a href="#"><u>Política - atati</u></a> .....  | 19 |
| <a href="#"><u>Garzón denuncia violación del secreto. El País le da la razón. ¿Qué hizo El País en el caso Banesto el 21 de diciembre de 1994? - Mario Conde</u></a> .....                                 | 23 |
| <a href="#"><u>Feliz Caminar - Mario Conde</u></a> .....   | 25 |
| <a href="#"><u>Om (nipresente) - Ranchal</u></a> .....   | 26 |
| <a href="#"><u>La inevitable dimisión del presidente de la CEOE por respeto a la sociedad civil - Mario Conde</u></a> .....  | 29 |
| <a href="#"><u>Visacracia, involución política (pesadilla navideña) - Nacho Rivera</u></a> .....   | 32 |
| <a href="#"><u>Entrevista a Jordi Pigem, autor de “Buena Crisis” - Mario Conde</u></a> .....   | 34 |

## Los hipócritas 2009. ¿Seremos capaces de cuestionar los dogmas con los que disciplinan nuestra convivencia diaria? Los alemanes lo están haciendo. ¿Y nosotros?

Mario Conde - Escrito el 21 de Diciembre de 2009



Ayer leí en El País un artículo titulado “Cinco hipócritas de 2009”, en el que su autor, Moisés Naim, efectúa una personal selección de aquellos colectivos o personas que en ese año demostraron una mayor fidelidad a los postulados de la más pura hipocresía. Ciertamente no es tarea fácil semejante selección, porque en un mundo dominado por el postulado de lo conveniente es casi imposible que existan áreas no impregnadas de ese proceder hipócrita. Aún así, identifica como grandes hipócritas del 2009 a los banqueros, a Tony Blair, a los galanes del Partido Republicano EEUU, a los Magistrados Británicos y a Lula Da Silva, el Presidente brasileño.

Si os fijáis se trata de banqueros, políticos y jueces. Curioso que en unos días -y continuaremos asistido a un ejemplo epistolar de amistades peligrosas entre jueces y banqueros de nuestro país, con la política al fondo. Y es que parece que la trilogía funciona en el escenario mundial y no sólo en el más limitado y quizás algo más pedestre territorio nacional. Hemos dicho e insistido un número nada despreciable de veces, que un sistema tiene que existir en todos los países, entendiendo por tal un modo de organizarse el funcionamiento concreto del poder. Por ello cuando criticamos a un Sistema no pretendemos -es imposible- su desaparición, sino simplemente ponemos de manifiesto aquellos aspectos que nos parecen ser escasamente favorables a la efectividad de las libertades y los derechos constitucionalmente declarados. Nada más.

La imagen de la banca en el mundo ha sufrido un vuelco más que considerable, casi copernicano. Y ello es debido no sólo al patente abandono de sus funciones propias, esto es, la financiación del sector real de la economía, para retozar en los campos virtuales de una inexistente riqueza financiera que, al final del día, como dicen, los americanos, se ha traducido en un destroz del tejido real que debe asumir, resignado y doliente, las pérdidas provocadas en esos mundos virtuales, y debe sufrirlas mediante los cortocircuitos de la financiación y contemplando la desaparición de muchas empresas.

Pero la atribución del calificativo de hipócritas referido a los banqueros deriva de una contradicción esencial: durante años han criticado sin piedad cualquier forma de intervencionismo del Estado en la economía en general y en el mundo financiero en particular. Han, incluso, construido dogmas económicos al respecto que pretendieron implantar en la sociedad atribuyéndoles el supervalor de la ortodoxia: quien no pensaba así, esto es, como ellos, quien no aceptaba el valor redentor del mercado en todos sus ámbitos, era inmediatamente reconducido al atributo negativo de heterodoxo, y ello le empujaba a los confines del sistema, lo que, más tarde o más temprano, de persistir el sujeto en su actitud hereje, se convertiría en salvoconducto para otros confines, ahora nada virtuales sino compuestos de hierro, cemento, rejas, ruidos y olores prototípicos.

Esos mismos banqueros, ante el desastre generado por sus gigantescos errores alimentados de codicia y fermentados en la laxitud de comportamientos que genera la sensación de impunidad derivada de la conciencia del propio poder, no dudaron en apelar al Estado y a su máquina de fabricar billetes para que les sacara del apuro en el que ellos mismos se habían metido, a sus bancos y derivadamente a las empresas de ellos dependientes. Y el Estado actuó. Y nadie se rasgó las vestiduras. Al contrario. Incluso cobraron bonus sobre esos dineros...

Dice Moisés Naím que los banqueros ayudados, aparte de no imaginar que el Estado serviría para reconducir sus desperfectos, no sólo no admiten sus errores dogmáticos iniciales, sino que “ya están de nuevo cantando loas a la eficiencia de los mercados y criticando a los Gobiernos que los rescataron”. Claro que esas críticas, como siempre sucede en banca, son silentes en público y vibrantes en privado. No en vano aquel postulado que me recordó el fallecido Jesús Polanco: “en tu sueldo está el llevarse bien con el Ministro de Economía y el Gobernador del Banco de España”, lo que equivale a sugerir la ausencia de cualquier crítica pública a sus decisiones, aunque controles el uno por ciento del PIB español y tu responsabilidad se concrete en conseguir lo mejor para tus accionistas. Por encima de ello, según este dogma sistémico, se encuentra el “llevarse bien” con esas autoridades, lo que tiene un tufo de pandillismo bastante esclarecedor acerca del modo de comportarse con el poder en nuestro territorio.

Lo sucedido con la banca en el mundo en general y en España en particular da para mucho pensar, para bastante reflexionar y debería dar para mucho y muy concreto actuar. La hipocresía es mas que abundante en todos los protagonistas de las acciones adoptadas. Por ejemplo, el banco de España. ¿Acaso es pensable que con sus sistemas de inspección ni siquiera vislumbrara la crisis hasta que nos golpeó de manera irreversible? ¿Dónde quedan sus vigilancias constantes para imponer las buenas prácticas bancarias? ¿Por qué quiere convertirse ahora a esa casa en el fabricante de normas de solución cuando ha sido el creador de normas de problema?. ¿En base a qué y con qué autoridad decide que a las Cajas Catalanas se les de dinero y se les niegue a las gallegas, por poner un ejemplo? ¿Acaso porque aquellas dependen o son mas cercanas al poder socialista que las de mi tierra? ¿Acaso porque uno de los causantes del desastre, Narcís Serra, sea un exvicepresidente del Gobierno conocedor de muchos, de una ingente cantidad de secretos de personas que todavía ejercen parcelas de poder en la sociedad española?

Personalismos aparte, lo que la crisis ha evidenciado de manera tan lacerante como dolorosa para muchas vidas y haciendas es la endeblez de ciertos dogmas con los que nos habíamos acostumbrado a vivir en los últimos cincuenta años de existencia. Acordaros de aquel famoso “fin de la Historia”, que me alarmó hasta el extremo de comenzar a evidenciar por escrito y de viva voz las carencias y peligros de un capitalismo financiero que parecía cabalgar desbocado, y un caballo en esa situación no es peligroso en exceso mientras circule por barbechos recién arados, pero puede acabar enfilandando la cuadra y en tal caso arrasa todo lo que se encuentre a su paso.

Durante el fin de semana, Systematicus me sugería que deberíamos en el blog hacernos eco de la discusión que está teniendo lugar en Alemania en donde, como es común en los pensadores de esa latitud, ascienden de la anécdota a la categoría, y no se detienen en los datos concretos, por duros que se presenten, sino que tratan de investigar sobre los fundamentos mismos del modelo de convivencia, del modelo económico en concreto, cuya resonancia en la vida en general es tan evidente que no reclama explicación. Trescientas cincuenta mil empresas han

desaparecido de momento en España. Es un hecho. La razón en muchos casos deriva del cortocircuito del dinero necesario para financiar sus circulantes. La pregunta es: ¿por qué ha sucedido?. Las respuestas no deben circunscribirse en exclusiva a comportamientos codiciosos de algunos sujetos sino que deben ir mas allá y plantearse el modelo del circuito del crédito, el dogma del mercado como único asignador de eficiencias, en fin, a esos postulados básicos con los que, como digo, hemos convivido, y en cierta manera seguimos haciéndolo, desde, cuando menos, los últimos cuarenta años. Los alemanes se los cuestionan en productos escritos que no nos llegan. Systematicus desearía que este blog fuera tribuna de discusión de esos pilares, de esos dogmas que se encuentran, como digo, en la base de estabilidad de nuestra convivencia.

Y a mi me encantaría, desde luego, que tuviéramos la capacidad de hacerlo, porque recordemos lo de los modos de comportamiento y los modos de pensar de los que tantas veces hemos hablado en el blog. Se trata de ayudar a pensar, porque el comportarse en lo concreto, en lo diario, derivará de los modelos de pensamiento. Y vamos a ese esfuerzo en la medida en que podamos.

No solo se trata de recuperar, creo, una visión trascendente del hombre. No sólo de referirnos a materias propias de eso que llamamos, sin dogmas excluyentes, mundo del espíritu, admitiendo que algunos lo califiquen de mundo de la energía. No discutimos, o no deberíamos, demasiado sobre palabras, sobre meros significantes.

Se trata de que, además, somos humanos y nos organizamos en modos de vida social. Los valores que impregnen la convivencia tienen repercusión sobre la manera de entendernos a nosotros mismos y facilitarán o dificultarán la vigencia de principios esenciales a la condición de humanos. Cuando discutimos acerca del papel del mercado no se trata solo de analizar un dogma económico. Detrás de esos dogmas se encuentra nuestra vida diaria, en muchos órdenes.

Si tuviéramos que hacer ahora un repaso de los hipócritas 2009 en nuestro país sería, creo, difícil salvar a muchos de los protagonistas de nuestra vida pública. Y si miramos a nuestro mundo privado, tampoco encontraríamos demasiado consuelo. La hipocresía se extiende a lomos de lo conveniente y del páramo de valores. El diagnóstico es claro. El tratamiento comienza por la denuncia y por eso me gustó el artículo que comento. Pero, como siempre, debemos ir un paso mas allá y eso es lo que en cierta medida hacemos todos los días en este espacio. Bueno, quizás todos los días no, pero sí muchos días, porque al fin y al cabo aquí también somos humanos y no podemos sustraernos al cien por cien del mudo en el que nos toca vivir. Pero por lo menos tratamos de entenderlo y comenzamos a tener la fuerza de convicción suficiente para ayudar a corregirlo.

[Leer comentarios a este artículo](#)

## La reencarnación

El Loco - Escrito el 21 de Diciembre de 2009



El deambular de las almas de un estadio a otro, de un tiempo infinito a otro, de una mortalidad limitada a una experiencia absoluta siempre ha estado en las creencias de todos los pueblos. Los sistemas varían según el marco cultural o ideológico de cada lugar, pero en síntesis, podemos hablar de una creencia común basada en la esperanza de la supervivencia más allá de este mundo. La consciencia del humano permite diseccionar el tiempo, produciendo una sensación angustiada que nace de su posición finita y se remonta hasta el infinito de su mirada. El tiempo, y la consciencia del mismo, provocan la angustia de vernos limitados ante un cosmos absoluto e impermanente. Como consolador de angustias, aparecen este tipo de creencias que sin duda demuestran hasta qué punto la inventiva del hombre puede alcanzar cuotas ilimitadas. Sin embargo, resulta asombroso acercarnos a la vida para comprobar que algo extraño ocurre en la misma. Nuestro planeta es un hervidero de misterios sin resolver. La misma vida y su coronación, la inteligencia, son muestras de cuán sofisticado es el orden universal y cósmico. Los interrogantes nacen a cientos, y las respuestas, hipótesis y creencias acompañan sus infinitas cuestiones. La ciencia, tan limitada y perdida, no puede afirmar nada claro excepto algunas leyes derivadas de la física. Lo cuántico, sin embargo, provoca intencionadamente nuevas cuestiones, nuevos interrogantes y sobre todo, tal y como aparecía en la puerta de la Academia griega, un conocimiento nacido del asombro. Porque vivir es estar en un permanente estado de asombro ante la perplejidad de la existencia.



Los matices sobre si la reencarnación puede ser en humanos o animales, si puede ser en este u otro planeta, en esta u otra dimensión, carecen de importancia. La energía ni se crea ni se destruye. Y a partir de esa máxima, podemos interrogarnos si ocurre lo mismo con la inteligencia, el principio *psique* de los griegos, el alma. ¿Se transforma? ¿Se diluye? ¿Sobrevive? Las creencias esotéricas, quizás más sofisticadas en estos tiempos de angustias, suponen que lo que realmente sobrevive no es la personalidad del individuo, ni tan siquiera eso que vagamente llamamos idiosincrasia o carácter. Sino algo más minúsculo que los antiguos sabios llamaban el átomo simiente. Un pequeño átomo, el alma, capaz de recoger todas las experiencias vitales y sumarlas a la *psique* universal, al espíritu, al *nous* de los tiempos. Y en ese océano, una vez desaparecida la diferenciación que nos limita en la tierra, esperará en la Unidad a que un nuevo rayo de sol le ilumine y la dote de personalidad propia. Entonces, como gota extraviada, volverá a encarnarse en un momento único y solidario con el Orden Cósmico Universal. Como toda creencia, y como antropólogo, me sirve. En lo íntimo de cada cual quedará la mirada lúcida de sabernos o no inmortales. Sea como sea, esta vida siempre será única y es mejor no vivir bajo el prisma o la esperanza del futuro, sino, reencarnándonos todos los días en el momento presente, en la experiencia absoluta del eterno ahora.

[Leer comentarios a este artículo](#)

## ¿Se deben prohibir los espectáculos taurinos?

Mario Conde - Escrito el 21 de Diciembre de 2009

blog

Os toca a vosotros. En Cataluña se ha abierto a discusión parlamentaria y el fondo del asunto es prohibir o permitir la fiesta de los toros. Ante todo una cuestión política: ¿tiene sentido que en España esa fiesta se permita en Andalucía y se prohíba en Cataluña, por ejemplo?. No se trata de que sea reconocida como fiesta nacional, porque eso son palabras. ¿O son mas que palabras?. Pero el fondo es la fiesta en sí misma. Cierto es que entronca con valores culturales típicamente españoles. Cierto que sus antecedentes remotos conducen al *mare nostrum*. Cierto que se puede vislumbrar en su muy rica construcción esotérica una lucha con arte entre el bien y el mal. Cierto que el círculo, las dos mitades dividida cada una en tres secuencias, que, a su vez, cada una subdivide en otras tres, los tres pares, la maestría, el ritual de entrega de trastos....Cierto que en el perdón a algún ejemplar de valentía y nobleza demostradas se encuentra algo mas que un intento de mejora racial de la especie. Eso parece ser cierto. Pero con todo y eso existe una corriente a favor y otra en contra. Ahora se trata de que seáis vosotros los que opinéis en el sentido que mejor os parezca y que expongáis vuestros argumentos de forma sintética. Someto además una encuesta para que deis vuestro voto. Después elaboraremos la síntesis. El asunto tiene entidad porque el calado de los temas de fondo es evidente. No se trata solo de pandereta y toros. Hay mas que eso. . Y merece la pena profundizar un poco.

[Leer comentarios a este artículo](#)

## Berlusconi: “Seguiré adelante por el bien del país”. Esto dice el diario El País.

Mario Conde - Escrito el 21 de Diciembre de 2009

blog

Se preguntaba en este blog si *El País*, después de la fusión entre Telecinco y Quatro, que otorga mayoría de capital a Mediaset, controlada por Berlusconi, seguiría en su línea de insultos y descalificaciones -merecidos o no, que es otro asunto- al primer Ministro Italiano. Hace unos días, si alguien leía entre líneas las crónicas escritas en el diario sobre la agresión sufrida por el personaje a manos de un hombre de 42 años, podría percibir un cierto tufo de inevitabilidad, en el sentido de que eran tales los despropósitos del Primer Ministro que la agresión se convertía casi en una consecuencia inexorable.

Pues bien, os dejo un artículo que hoy publica El País- Se llama Berlusconi: “[Seguiré adelante por el bien del país](#)”. Quizás sea conveniente leerlo y exponer vuestra opinión sobre si esas sospechas tenían fundamento o eran solo elucubraciones de unos cuantos antisistema...Os dejo, como aperitivo esta frase del artículo: “*La convalecencia parece demostrar que el salvaje ataque de Massimo Tartaglia, el desequilibrado de 42 años que lanzó el souvenir de alabastro tras visitar dos veces la sede del Milan preguntando por “el presidente”, ha producido réditos políticos a Berlusconi, aunque a la vez ha acentuado la división ante su carismática figura. En unos días, el político y magnate ha elevado su popularidad en siete puntos...*”.

[Leer comentarios a este artículo](#)



## “Ni directa ni indirectamente relación con el Santander”

Mario Conde - Escrito el 21 de Diciembre de 2009

blog

Os aseguro que cuando redactaba mi artículo de hipócritas esta madrugada no había tenido tiempo de ojear un confidencial. Ahora acabo de hacerlo. Y me encuentro con dos artículos. [Uno que parece cuestionar con cifras y datos la afirmación del Juez Garzón acerca de que carecía de cualquier relación personal con el dinero del Santander.](#) No entro ni salgo de lo que allí se escribe, pero quizás sea conveniente leerlo, por si pudiera encajar con el tema genérico de la hipocresía que tratamos hoy. [El otro artículo es de J. Cacho.](#) Si lo leéis veréis que él hace lo propio con nuestro blog, nos lee y toma buena nota de nuestras opiniones. Las hace suyas. Me alegra mucho que sirvamos de fuente. Se trata de difundir ideas.

[Leer comentarios a este artículo](#)

## ¿Código ético para los políticos o tal vez hombres honrados para la política?

Mario Conde - Escrito el 22 de Diciembre de 2009



Leo, con la capacidad de sorpresa intacta pero algo atiborrada de acontecimientos capaces de alterarla, que el PP acaba de aprobar un Código Etico, o algo así, para el comportamiento de sus mandos públicos en todos los niveles. Sobre el papel, eso dicen algunos, se trata de una operación de imagen destinada a tratar de paliar los efectos perversos del caso Gürtel, o como se llame o escriba, que, curiosamente y como ya hemos comentado, en el territorio electoral parecen ser mínimos, se empeñe quien se empeñe. Y ya sabemos, porque le dedicamos atención en el blog, que ello no sólo es debido a que nos acostumbramos a vivir en la cloaca, sino a que la alternativa de voto consuela poco a los que pudieran sentirse desencantados, porque, al menos eso escucho en conversaciones de variada genealogía, nadie que fue votante del PP en las anteriores quiera serlo ahora de Zapatero. Claro que no debéis dejar de prestar atención al reportaje que El País dedicaba hace unos días a la posibilidad de que el actual Presidente del Gobierno deje su puesto, no de Presidente pero si de candidato, a un nuevo hombre/mujer que refrescara la imagen y que les ayudara a ganar unas elecciones que se podrían presentar complicadas, y eso a pesar de que, según las encuestas, el aprecio de las gentes por el líder del PP no acaba de superar el listón de la mediocridad. Recordaréis algunos que esta posibilidad la apunté hace tiempo y no porque tenga información, que no la tengo en ese barbecho, sino porque conozco que el poder es capaz de muchas cosas, casi todas, para continuar siéndolo, y entre ellas, en el mundo de la imagen, renovar candidatos tiene un valor nada despreciable. La gente, al menos alguna gente alentada por singular concepto del progreso, consume nuevo aunque no sea mejor que lo viejo. Luego se dan cuenta y se arrepienten debido al dolor de estómago y a la descomposición, pero... así que atención que no es baladí el comentario del diario de Prisa.

Sigamos con lo del PP. He visto que el Código al parecer dice algo así como que tienen que comportarse legalmente, es decir, que tienen que hacer las cosas bien, o quizás mas claro, que no deben hacer las cosas mal. Por supuesto que lo sostienen con un lenguaje mucho mas rico y florido que el que acabo de utilizar, pero como la palabra no es la cosa, lo que cuenta es que dicen: señores, que tenéis que hacer las cosas bien, porque si no...Creo que fue Mario Moreno, Cantinflas para el público general, quien dijo aquello de que "el cohecho es un hecho mal hecho al que no hay derecho".

Comprendo que la imagen cuenta y que estas cosas pueden resultar convenientes, pero a estas alturas del curso no se si hubiera sido mejor decir a la ciudadanía que menos códigos, menos normas jurídicas y mas conductas, que ya tenemos claro en el Ordenamiento Jurídico, y por supuesto en el ético, lo que se puede y no se puede hacer. No hace falta definir cuantitativa ni cualitativamente los regalos que un cargo público puede aceptar. Eso lo sabe por experiencia personal desde el minuto cero del partido y si no lo sabe es que no lo quiere saber o es que se equivocaron al nombrarlo. La frontera entre el bien y el mal es sutil en ocasiones, pero nítidamente grosera en otras. El problema no es de normas jurídica o éticas, sino de hombres honrados. En política y en cualquier otro sitio.

No estoy seguro de que la percepción de esta operación sea positiva para el PP. Primero porque no deben hacerse estas cosas a rebufo de un asunto que no parece ser edificante. Cada vez que se recuerde la norma llamada ética se dirá que se trata de evitar lo de esos hombres encarcelados por supuestas tropelías. Es un modo de traerlos constantemente a la palestra. Y porque muchos ciudadanos, los de mayor peso cualitativo, van a pensar que no es bueno eso de instrumentalizar la ética convirtiendo en obvio lo evidente a base de palabras grandilocuentes. Lo que se trata es de disponer de hombres honrados en los cargos públicos, que la honradez ya está suficientemente definida y perfilada. Y a los otros, a la generalidad, a los que ni siquiera van a prestar atención al código, a esos, como demuestran las encuestas, el caso Gürtel y otros parecidos les traen al fresco, porque viven en la cloaca, porque no ven a los contrarios mejores y porque tienen otras cosas en las que pensar, según parece.

Así que ya me diréis vuestra opinión.

[Leer comentarios a este artículo](#)

## Malos economistas, pésimos patriotas.

Mario Conde - Escrito el 22 de Diciembre de 2009



Sucedió mas o menos por Marzo o Abril de 2008. En un programa televisivo anuncié, quizás sin exceso de énfasis ni acentuación dramática, que la crisis financiera que iba a tocarnos vivir, a nosotros y a los pueblos de Occidente en general, ni siquiera éramos en aquellos instantes capaces de imaginarla. No se si fue por coincidencia o por prudencia derivada de los mas de cinco millones de personas que atendieron aquella noche el programa en el que intervenía, pero lo cierto es que Solbes, entonces

Ministro de Economía y Hacienda, salió al paso de esa y otras voces que anunciaban males para nuestra economía, advirtiendo que quiénes así opinan, sobre todo si en público lo expresaban, era a la vez pésimos economistas y peores patriotas. No recuerdo si añadió algún otro descalificativo, que de esos productos del lenguaje, cuando se trata de defender al dogma de la ortodoxia, no andan precisamente escasos.

A lo largo del ejercicio, léase el año 2008, la acidez de lo real dulcificó las posiciones políticas. Aquí dulcificar consiste en no seguir descalificando como norma, lo cual a algunos, dentro y fuera de la política, les cuesta mucho esfuerzo, porque son amantes de ese deporte, que a larga ni ejecita los músculos ni consume grasa. A finales de año lo evidente se impuso con crueldad. La posición de Solbes se convirtió en insostenible. No sólo por tal detalle, pero también lo incluimos en la hoja de dimisiones y ceses, aunque en verdad ese atributivo de insostenible no lo monopolizaba la posición del Ministro, pero ya sabemos por donde se suelen romper las cuerdas cuando se estiran. Sobre todo si quien estira sabe de antemano que de su costado no se va a romper; ni siquiera a deshilar.

A Solbes lo cesaron. El País dijo que dimitió por discrepancias con Zapatero, seguramente porque comenzaba a vislumbrar que el decreto ley de TDT no saldría conforme a sus deseos o antojos, así que convenía preparar la ruptura, y el cesado Ministro escenificaba adecuadamente el anfiteatro. Se fue, dijo que no era tiempo de hablar, dejó caer algunas cosillas sobre discrepancias, dejó el trabajo para el diario y ya está.

Poco después surgieron los famosos brotes verdes. Demasiado tarde. No sólo no nos lo creíamos sino que comenzamos a pergeñar la tesis del fracaso del liderazgo social y político. Una sociedad plana, absolutamente plana, que, además de serlo y quizás por abundar en tal estado, se convirtió en descreída de cualquier cosa que rondara a o proviniera de los alrededores o cercanías del poder. El descrédito de los políticos, los partidos, sus técnicas de gobierno y demás aspectos e instituciones involucradas en la gestión de la cosa pública, no sólo no cesó sino que, curiosamente, comenzó a convertirse en uno de los problemas mas acuciantes para los españoles. Claro que una cosa es sentir el problema y otra diseñar la solución. Cuando ocurre lo primero y se percibe la carencia de soluciones, la angustia y la ira toman carta de naturaleza.

Mas o menos en esas estábamos cuando se nos anuncia una Ley de Economía Sostenible, que mas que Ley es un discurso, con menos autoridad para convertirse en ley que una encíclica papal, porque, al menos, esta última se encuentra protegida por el dogma para quiénes se

sientan católicos sinceros. mientras que los ciudadanos de a pie comienzan a ser agnósticos en estado puro en lo que a confianza en sus dirigentes se refiere. Y en un territorio social controlado por un Estado no confesional, esas Leyes-discurso, proyectadas hacia una sociedad desilusionada y algo irritada, por no utilizar expresiones más gruesas, no aportaban nada o casi nada. Lo peor es que al tiempo o quizás un par de días después se dijo que la recuperación ya había comenzado. Y esta vez el portavoz de la buena nueva fue el propio presidente del Gobierno. No me acuerdo qué expresión utilizó. Creo que algo así como que estábamos con una economía "aturdida" que ya dejaba de ser tal y comenzaba a recuperarse. Lo de menos es el calificativo literario. Lo que cuenta es que desde instancias oficiales se decía que nuestra economía empezaba a funcionar.

Mi tesis, la de la calle, reside en que eso será cierto, pero en el plano político/virtual, porque en la calle no se percibe ningún tipo de recuperación general y si se me apura diría que tememos que el 10 sea peor que el 09. El crédito no fluye, los bancos siguen renuentes, el consumo se estanca, el ahorro sube y la confianza, ese estado mental que tiene consecuencias directas e inmediatas en la evolución real de los negocios, la confianza -decía- abundaba en ausencias tan justificadas como lamentables.

¿Sería el anuncio de la Ley y sus derivadas suficiente para que los empresarios recuperaran la confianza perdida?. No, seguramente no, respondí a la pregunta en ciertos ambientes. Porque ya no nos creemos nada que provenga del ámbito político. Solo lo que tocamos con nuestras manos, lo que vivimos a diario, lo que percibimos por nuestros propios instrumentos sensoriales. Lo que suceda en el Parlamento y en los Consejos de Ministros es más virtual si cabe que algunas páginas web de internet.

De nuevo los descalificativos, no sólo desde el área política sino desde otras terminales sistémicas. Pero de nuevo la evidencia. Desde El País nos llega una información muy seria.

Entre el 24 de noviembre y el 9 de diciembre por Metroscopia y para la Fundación José Ortega y Gasset, se ejecutó una encuesta con 500 empresarios de compañías con 10 empleados o más. Los resultados no son excesivamente alentadores, porque "el 93% de los empresarios cree que aún falta tiempo para que la economía española empiece a mejorar definitivamente. Sin embargo, se muestran más confiados en la evolución de la economía mundial: el 61% considera que la economía globalizada está a punto de empezar a mejorar".

Lo peor es que estas expectativas casi tenebrosas son independientes del sector concreto en el que trabaje el empresario preguntado. Es claro que los de la construcción responden con mayor desespero, pero la opinión es generalizada. Y las causas muy concretas: desaparición del crédito y descenso de los niveles de consumo

Ya sólo nos queda por solventar otra de nuestras afirmaciones, la que consiste en la práctica desaparición de los liderazgos sociales y políticos. Resultaba inevitable preguntar a los empresarios encuestados por la gestión que los políticos efectuaron y siguen teóricamente ejecutando sobre la crisis. A nadie extraña que la respuesta tendría que ser altamente negativa, y no sólo por ese deseo de echar las culpas a otros, sino porque en gran medida esa es la única respuesta posible. En efecto y según el diario de Prisa "La vicepresidenta segunda y ministra de Economía y Hacienda, Elena Salgado sólo consigue una puntuación media de 2,5 puntos. Y es que 7 de cada 10 empresarios creen que pagan impuestos excesivos y el 39% llega a decir que

paga más incluso que sus vecinos europeos. Por supuesto, una amplia mayoría (80%) cree que la anunciada subida de impuestos está injustificada”

Pero, ¿aportarían soluciones la oposición?. La encuesta parece demostrar que la desconfianza es, como el antiguo bachillerato, polivalente unificada, porque, según relata Prisa, el 76% de los empresarios desaprueban la gestión de Rodríguez Zapatero, y el mismo porcentaje la gestión del presidente del PP, .Mariano Rajoy.

Pues nada, que está claro que la inmensa mayoría de los empresarios son pésimos economistas y peores patriotas

[Leer comentarios a este artículo](#)

## De Melbourne a Copenhague (Koldo Aldai)

colaboraciones - Escrito el 22 de Diciembre de 2009

blog

La ventana está blanca, los leños aún no caldean la estancia y sin embargo el corazón se para de buena mañana agradecido, emocionado. Los ojos se pegan al cristal en el esfuerzo de abarcar e integrar dentro tanta y tan pura belleza. Hace sólo unas horas bajo nuestros pies desnudos crujían las innumerables y pequeñas conchas en las playas salvajes del "Great Ocean Park" de Australia. Un veloz avión nos ha traído hasta este blanco impoluto. El mismo agua tibia que mecía nuestros pies cansados, inunda ahora en forma de nieve nuestro paisaje.



Allí y aquí maravilla inmensa, allí y aquí incontenida admiración por tanta belleza sacudiendo el alma, aquí y allí el mismo caminante enmudecido ya sobre la nieve del hayedo, ya sobre la arena de la playa virgen. En todas las latitudes del planeta la misma fascinación por el milagro de la creación. Sólo resta que levantemos a esta prodigiosa, sorprendente y sagrada creación la amenaza que le han impuesto nuestra ignorancia y egoísmo.

Hemos perdido una buena oportunidad. Habrá más, pero el tiempo corre en nuestra contra. Tanta belleza merece batirnos todo el cobre. La vida y su maravilla infinita merecen todos nuestros esfuerzos aunados. La capital danesa no debiera haber sido escenario de un trapicheo de paquetes de CO2, una cumbre de grandes proclamas deficientes en medidas eficaces contra el cambio climático. El acuerdo alcanzado no está a la altura de las circunstancias extremas, tal como lo han atestiguado, tanto delegaciones europeas, como ONG's. Copenhague hubiera debido ser un antes y un después, un hito en la unidad humana a favor de la vida amenazada.

Este planeta mágico merece la pena, esta vida colmada de milagro merece el triunfo de esta gigantesca apuesta colectiva encarnada en la cumbre de Copenhague. Nos podemos unir por el mero gozo de sentirnos reencontrados con nuestras diferencias que se fecundan, gozo de sentir el latido del alma una, gozo de sentirnos hijos e hijas de un mismo Dios sin apellido, ni etiqueta. Nos podemos reunir por demanda de nuestras almas, nos podemos unir también por necesidad vital e impostergable.

A orillas del ancho río Yarra, en el centro de convenciones de la ciudad de Melbourne más de 5.000 personas de 200 credos diferentes nos hemos reunido del 3 al 9 de diciembre en el marco del V Parlamento de las Religiones del Mundo ([www.parliamentofreligions.org](http://www.parliamentofreligions.org)). Gentes

de buena voluntad de diferentes países y filiaciones espirituales, aun con todos nuestros altares, nuestros legados, nuestros libros sagrados diferentes..., hemos sentido la suerte insustituible de la fraternidad humana encarnada sobre la tierra.

Bajo el lema “Escuchándonos mutuamente y sanando la Tierra” en el inmenso y recientemente estrenado palacio de convenciones, hemos vivenciado algo del otro mundo y el otro cielo posibles, mundo justo, pacífico, fraterno..., cielo ancho, abierto, plural... Hemos deseado contribuir desde nuestra visión trascendente y esperanzada de la vida a la resolución de los grandes desafíos del mundo.

La unión puede ser impulso natural de las almas que se buscan y se encuentran, aunque para ello haya que invertir un día largo de avión e ir a la otra punta del mundo. La unión puede ser también una urgencia absolutamente inaplazable. Dos ciudades, Melbourne y Copenhague encarnan estas dos uniones. Podemos unirnos la raza humana en la trascendencia de Melbourne o en la supervivencia de Copenhague, el caso es que tras milenios de división y de odio, hemos por fin concluido que no hay otro camino que el de la unidad.

Hubiera sido preferible sentir ese llamado inexcusable de unidad antes de que nos llegara el agua al cuello, antes de haber cambiado con nuestra ceguera individualista el rumbo del clima, de haber subido artificialmente el mercurio del barómetro de la tierra. Estamos donde estamos, lo importante es reconocer los errores y afrontar a partir de ahora los grandes desafíos planetarios, el del cambio del clima el primero, conjunta, resuelta y solidariamente.

Soplan ya los huracanes, se deshacen los hielos, suben las mareas..., el precio ha sido alto para converger por fin en un mismo anhelo y esfuerzo planetario a favor de la vida. Harán falta más Copenhagues para salvar al planeta. No esperemos mucho para volver a unirnos firmemente toda la raza humana en torno a nuestro mayor desafío.

Que llegue el día en que abunden las cumbres del alma, en que nos reunamos sin ningún horizonte amenazado, por el mero placer de latir al unísono en un mismo espíritu, de respirar un mismo aire, de esbozar una misma oración de profundo agradecimiento. Ojalá más pronto que tarde la lección para siempre aprendida, ojalá se prodiguen los Melbournes y no haya nunca más necesidad de Copenhagues. Los mares por fin detenidos no amenazarán ya su sirena.

\* *Fotos del Parlamento de las Religiones en <http://picasaweb.google.com/aldaikoldo> . Crónicas en <http://www.portaldorado.com/in.php?doc=6593>*

[Leer comentarios a este artículo](#)



## Las cosas son como son porque fueron como fueron

Mario Conde - Escrito el 23 de Diciembre de 2009



Frío, desconsiderado y agresivo frío el de aquella limpia mañana del 23 de diciembre de 1994. A pesar de los dieciséis años transcurridos desde entonces la nitidez de mis recuerdos es muy afilada, porque no se envía al olvido fácilmente el día en el que una persona, ejerciendo el poder del Estado, decidió estampar su firma y rúbrica en un papel que se constituyó en pasaporte obligatorio a la prisión de Alcalá Meco, papel de cuya autoría intelectual -como se dice ahora- no era ni el único ni el principal responsable.

-Lo siento, pero he tenido que enviarle a prisión. Espero que esté usted allí el mínimo tiempo posible.

Estas fueron sus escuetas y temblorosas palabras, mientras su mirada, casi furtiva, se perdía difusa en el cuero rojizo de una mesa de despacho de imitación inglesa, y un silencio pastoso, de gruesa textura y olor ácido, cubría los cuerpos, tal vez también las almas, de los cuatro individuos que silentes y algo contritos componían la escena de la ejecución en aquella mañana.

Ese día, víspera de Nochebuena, a las tres de la tarde, envuelto en un estrépito de coches, cámaras, periodistas, radios, televisiones y demás parafernalia al uso, ingresé en un inhóspito lugar que sería mi morada, directa o indirecta. en los siguientes 12 años. Ese edificio gris, de arquitectura vulgar, rebosante de cemento, plagado de rejas y terminales culminadas con alambres de espinos, al que calificaban de alta seguridad, concebido para etarras peligrosos, llamado Alcalá Meco, era mi destino, con parada corta y fonda larga.

La nochebuena de ese año, mi primer día en prisión, fue excelsa para la prensa, que vendió millones de ejemplares a costa del nuevo preso. Produce cierto sonrojo releer los editoriales y ciertos artículos de opinión que, sin el menor rubor, rebosantes de un extraño placer fermentado en ciertas vísceras de algunas almas, vieron la luz aquella mañana en la que la Iglesia rememora el nacimiento de Jesús el Cristo. Tal vez no sea sonrojo la palabra más adecuada. Quizás reúna más enteros la simple tristeza al comprobar los materiales con los que se confeccionan algunos "adentros" de hombres de pluma de nuestro país. Pero para que nadie me acuse de estar obsesionado con el diario de Prisa, traigo un breve fragmento de lo que escribió Antonio Burgos, hombre de tierra de "adentros", en el diario El Mundo de aquella mañana. Es en un documento que bien leído tiene su "arte", su ironía y su retranca,

Mario Conde está ya en la cárcel. Paz a los hombres de mala voluntad. Pues esta noche sí que va a ser Nochebuena para muchos, saca la bota, María, que es que se van a emborrachar de poder más que nunca. Ea, Mario Conde está ya enchironado, en el trullo, en el talego, guardado. Llamar cárcel al lugar donde el demonio está siendo clasificado como preso preventivo es demasiado aséptico para ser aplicado a este Pedro Botero con tenedor que tan oportunamente nos acabamos de inventar y que se acerca al portal donde muchos siguen en Belén con los pastores, tan ricamente instalados en la mentalidad que acuñaron, en la cultura

que crearon. Los héroes son ya los villanos a los que hemos dado garrote vil. Cantemos victoria. De modo que ya no pasa nada, pero absolutamente nada en España.

Y ahora, después de tantos avatares, transcurrido un sendero vital cargado de peripecias en las que ese tristemente famoso surco del hombre sobre la Historia del que nos habla Cioran se preñara de crueldades, infidelidades, miserias y, al tiempo, de enormes ejemplos de dignidad y entrega personal, ahora que la década de los sesenta se asoma a mi circuito existencial, ahora que nos envuelve un crisis financiera tan cierta como falsa la que en su día inventaron para conseguir ese resultado del encierro, ahora que los polvos se transforman en un lodo que nos circunda por las cuatro dimensiones, ahora...¿ahora qué?.

Pues ahora las cosas son como son porque fueron como fueron.

Y fueron como las cuento en mi libro, Memorias de un preso, y fueron como se pueden deducir de ciertos silencios hijos de la prudencia y del deseo de no ser como ellos fueron. Pero las cosas que fueron, nacieron antes de aquel gélido 23 de diciembre y así se relatarán si un nuevo proyecto editorial algún día tiene que ver la luz

Hace unos días recibí un correo de alguien que visita nuestro blog. La pregunta que me formulaba me dejó helado. ¿Cómo se puede conseguir no odiar?. Relataba unas desgracias y sus correlativos sufrimientos, ambos imputables a unos seres humanos concretos y definidos, y su corazón le impulsaba a odiarlos. No conseguía liberarse de ese sentimiento, que cortocircuitaba, incluso, la posibilidad de una convivencia feliz con su familia. ¿Cómo se puede no odiar? Es una pregunta terrible.

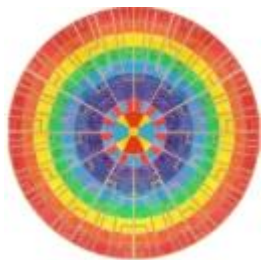
Si en mi interior albergara una micra de odio, justificado o no, aunque el odio nunca lo está, sería esclavo de ese veneno. No sería un hombre libre. Aquellos que crean que les debería odiar tal vez sea esclavos de sus temores. Yo no tengo odio porque nada tengo que perdonar. Las cosas suceden porque deben suceder. Un viejo adagio sufí apunta: antes de maldecir a quien te maltrató, piénsalo bien, no vaya a ser que ese maltrato acabe siendo una bendición.

Al escribir estos detalles de aquellos días hurgando suavemente en la memoria, me identifico exento de esos sentimientos negativos. Entiendo que algunos que hicieron lo que hicieron quizás no se sientan plenamente a gusto consigo mismos. Pero en todo caso, Feliz Navidad a todos, feliz Nochebuena en libertad.

[Leer comentarios a este artículo](#)

## Política

atati - Escrito el 23 de Diciembre de 2009



Política, palabra maldita donde las haya entre muchas personas con inquietudes espirituales. Es costumbre bastante extendida en el mundo místico, espiritual y/o esotérico el mantener una postura distante y en muchos casos de claro desprecio con respecto a las actividades políticas.

Los motivos de esta actitud todos los conocemos. Por una parte está la propia idiosincrasia de la Política, casi siempre con su juego sucio de casi siempre, con sus luchas internas y externas por acceder al poder tanto al de dentro como al de fuera, con una acusada **insensibilidad** al recurrir con tanta frecuencia a las llamadas razones de Estado y demás trapicheos también llamados Realpolitik, con su afán de notoriedad teñido muchas veces de un narcisismo vanidoso muy mal disimulado, y últimamente con una evidente y conocida por todos tendencia a beneficiarse del cargo, no más que la tendencia que haya podido haber en otras épocas, pero sí más a la vista y conocida que la que pudiera haber antes, por aquello de la incidencia de los medios, la tecnología actual y la libertad de expresión y comunicación superior a hace 20, 30 o 50 años.

Por otra parte están las **sensibles** y acaso inteligentes personas con aspiraciones espirituales, anhelando o deseando una Humanidad más justa, formada por seres humanos equilibrados y solidarios, respetuosos con la Naturaleza y amando al prójimo como a uno mismo, donde el Amor con mayúsculas y el buen rollito sean sus señas de identidad más representativas.

Vistas así las cosas, parece evidente la incompatibilidad de los seres sensibles con las prácticas insensibles de la Política en tantos y tantos casos. No obstante, ya que además de sensibles cada vez hay más “seres espirituales” que también son inteligentes por usar corazón e intelecto con parecida soltura, esta vieja idea de la incompatibilidad se debe ir diluyendo como tantas otras lo han hecho a lo largo de la Historia. No tiene sentido anhelar un Mundo mejor formado por personas mejores que las actuales, cuando precisamente el instrumento que posibilita los cambios sociales y educativos, por las razones que sean, produce repelús a muchas personas sensibles y utópicas con ideas nuevas, y muy bellas, pero inaplicables políticamente porque se ha renunciado a la Política. Esta renuncia supone dejar en las manos de los más aptos para la lucha por el poder, los llamados insensibles, las riendas de la actividad más determinante de la vida social y evolutiva de cualquier sociedad. Y claro, así nos va.

Un monje que según dicen sigue viviendo por los aledaños del Tibet, dejó escrito a finales de 1948 la siguiente reflexión como aviso a navegantes. “Ciertos estudiantes esotéricos, particularmente los que pertenecen a los antiguos grupos de la Era de Piscis, tienden a considerar el interés sobre las energías que producen los acontecimientos mundiales, o que conciernen a los gobiernos y a la política, como algo antagónico al esfuerzo esotérico y espiritual. Pero el nuevo esoterismo, fomentado por grupos más modernos y por tipos más mentales, ve los acontecimientos y movimientos mundiales, los gobiernos y las circunstancias políticas, como expresión de las energías que se hallan en el mundo interno de la investigación esotérica”; prosiguiendo, “no hay una razón verdadera para no investigar y dedicarse a esas

nuevas verdades y técnicas (políticas) que pueden introducir en el Mundo la nueva Era de correctas y honestas relaciones humanas”; y concluyendo, “tal es la naturaleza del nuevo trabajo esotérico, aunque todavía haya muchos seres con tendencias espirituales que lo desdeñen por considerarse a sí mismos espiritualmente superiores a estas cuestiones y se encierran en sus torres de marfil, concentrándose tan solo en adquirir su propio desenvolvimiento y un poco de filosofía”.



Mas este buen monje no ha sido el único ser con “acusadas” tendencias espirituales que ha abogado por la dedicación a la Política de los estudiantes o practicantes de conocimientos espirituales; también ha habido más ejemplos vivientes de esta simbiosis entre Política y Espiritualidad. Por poner sólo tres ejemplos de tres personajes históricos de indudable influencia, al menos los dos primeros, ya que el tercero lo he puesto más que nada porque es de mi pueblo, y es más de andar por casa como todo buen aldeano. Además, estos tres personajes vivieron en la franja temporal que va de mediados del siglo XVIII a mediados del XIX, época interesantísima como pocas en el campo del desarrollo del Intelecto, y por haber sentado las bases de cómo deben ser las relaciones sociales y humanas de la futura Humanidad. Y por si fuera poco, a los tres se les ha relacionado con los Rosacruz o/y con la Francmasonería.

El más conocido de los tres, es **Benjamin Franklin**, sabio, científico, humanista, luchador, esoterista, político y dirigente del proceso independentista de su pequeña nación, cuando entonces, frente al imperialismo británico, al cual supo derrotar para crear a continuación el Estado más moderno del Mundo de su época, siendo todo su Programa un canto a la Libertad y la Dignidad humana de toda la ciudadanía de la nueva Nación; claro, aunque entonces sólo caló que esa dignidad era únicamente para los blancos y no para negros e indios; pero algo de su mensaje sí caló puesto que hoy en día es ya casi todo el Mundo el que se rige por el sistema

parlamentario como máxima expresión de la voluntad ciudadana. Este legado que dejó Franklin como ejemplo de la manera de gobernar en el futuro, con su paulatina e inevitable mejora en la medida que su práctica continuada, y sin interrupciones temporales, iba puliendo la idea inicial **soñada** por este gran Señor.

Por entonces, en Europa se movía otro gran personaje, además de “extraño”, conocido con diversos nombres según en qué Corte se moviese, siendo el de **Conde de Saint Germain** uno de los más conocidos, al menos en la Francia de Luis y María Antonieta. Este desconcertante personaje tenía la habilidad de ganarse la plena confianza de los emperadores, monarcas o príncipes de los estados europeos que visitaba bajo distintos nombres y diferentes títulos. Era como si en todos los lugares tuviera que empezar de cero, lo cual se ve que no le arredraba porque siempre lo conseguía, y ocupaba cargos políticos concretos a favor de políticas más liberadoras del despótico absolutismo que se estilaba por su época. Y curiosamente, en todos aquellos países donde prestó sus **ilustrados** servicios, como pago a sus actividades siempre demandaba lo mismo a sus Señores omni poderosos, pedía que construyeran, que crearan centros de investigación científica, con especial atención al mundo de la Electricidad, tal como también andaba por aquella época al otro lado del Océano otra mística política personalidad que investigó el mismo tema al mismo tiempo que trabajaba por la independencia de su país, como ya hemos visto más arriba.

Curiosamente, no hay constancia que visitase el Reino de Las Españas ni el Reino Unido de las Inglaterras. Fue asesor personal de la mismísima Catalina II de Rusia, en una época en la cual Catalina la Grande procuró europeizar Rusia trayendo el espíritu de Montesquieu, Voltaire y demás grandes e ilustrados pensadores de entonces; a la vez que inexplicablemente, dada la correlación de fuerzas, logró mantener su trono frente a las pretensiones de la nobleza que apostaba por el hijo de ella y de su difunto marido, el anterior Zar de Rusia, y de paso, ya que todavía era muy jovencito, gobernarían ellos hasta que el infante estuviera preparado para gobernar. El viejo truco del almendruco, que Catalina supo salir indemne; y Saint Germain, allí conocido como General Weldone, además de sus peticiones de crear centros de investigación, también aceptó ser oficial del Ejército con un rango similar al de su nombre o alias empleado más allá de los Urales, como pago a sus servicios a la Gran Catalina de Rusia.

Se dice que acaso el único borrón en su currículum fue el no haber convencido a los monarcas franceses que abandonasen su ya trasnochado absolutismo. Antes, durante la época de Luis XV, hizo una buena labor en ese terreno, pero envidias palaciegas le enemistaron con el Rey y tuvo que abandonar precipitadamente los confines del Reino de Francia. Más tarde, en plena ebullición revolucionaria, se le vio cerca de Luis XVI y María Antonieta, y por la célebre frase de la Reina, “si no tienen pan para comer, que coman pasteles”, pues parece evidente que no estaban por la labor que el Conde de Saint Germain había desplegado a lo largo de su vida, intentando transformar obsoletas monarquías en monarquías más modernas y por lo tanto, parlamentarias. Cuando dichos reyes se convencieron que habría que abrir la mano, ya era tarde, y las ideas más radicales y republicanas de Robespierre acabaron por calar en los “ciudadanos” franceses para acabar también, en este caso, con la Monarquía francesa, que de haber seguido los consejos de Saint Germain, acaso otro Coq hubiera cantado.

Este Conde fue un claro ejemplo de compatibilidad entre las funciones políticas en beneficio de la dignidad ciudadana y modernización de las estructuras de poder; a la vez de poseer amplios conocimientos esotéricos relativos al mundo de la Materia como al del Espíritu, o mundo de las Energías, ocupándose como los alquimistas que tratan la Materia desde la

Química, de tratarla desde la existencia de energías más sutiles como eran las relativas a la Electricidad y la Luz, como presagio ineludible del mundo del Futuro, donde la Electricidad, la Luz, es el eslabón entre la Materia propiamente dicha, y el mundo del Espíritu.

Y el tercer personaje, nacido en 1811 y muerto en 1858, no tiene la categoría de los dos anteriores, es más bien de andar por casa, como decía al principio, pero también fue un aventurero ilustrado, escritor, esoterista, con conocimientos de religiones orientales y cosmogonías diversas, así como pequeño político en cargos municipales y militares, como cuando se alistó en las tropas de Zumalacarregi para defender el sistema legislativo, usos y costumbres de muy alta antigüedad que regían en los territorios vasco navarros o cuasi Repúblicas según su visión del asunto. Su obra más conocida es "Viaje a Navarra durante la insurrección de los vascos" donde relata la situación social, política y militar de Vascongadas y Navarra cuando la I Guerra carlista estaba en su apogeo. Sólo decir que su nombre es Joseph Agustin Chaho, sin negrita por aquello de la humildad, y originario de Zuberoa en el Pays Basque francés.

Han sido sólo tres ejemplos, entre infinidad más que hay, como Ghandi, yogui y hombre espiritual, amante de la Paz y la Meditación, pero que sin embargo, supo liderar a su pueblo en la conquista de la Independencia de las garras coloniales del Reino Unido. Ghandi también hizo política.

Si tenemos en cuenta que desde la Grecia de Sócrates, Alcibíades o el no menos célebre Aristóteles, autor de una obra llamada "Política", donde dice que el ser humano es un animal político por Naturaleza, dando categoría de natural o divina a la actividad humana relativa al gobierno en beneficio del Pueblo y sus ciudadanos; parece evidente suponer que una actitud tan desfavorable a la actividad política es una auténtica pena, lo cual impide que personas sensibles y "espiritualizadas", no se dediquen a esta fundamental labor para acelerar la implantación de unas correctas y honestas relaciones en el conjunto de la Humanidad, bajando así el Cielo a la Tierra como requisito imprescindible para la venida del Cristo de la Era de Acuario, para quien crea en estas cosas, o simplemente como requisito necesario para la implantación de la Justicia y Solidaridad en el Mundo que nos ha tocado. Muchas gracias por vuestra amabilidad.

[Leer comentarios a este artículo](#)

## Garzón denuncia violación del secreto. *El País* le da la razón. ¿Qué hizo *El País* en el caso Banesto el 21 de diciembre de 1994?

Mario Conde - Escrito el 23 de Diciembre de 2009



El diario *El País* publica hoy, precisamente hoy, un artículo dedicado a un comunicado del Juez Baltasar Garzón a propósito de las violaciones al secreto del sumario, por así decirlo, y a las filtraciones interesadas de documentos *sub iudice* que se producen en su entorno penal y administrativo, es decir, en las diferentes causas y expedientes abiertos contra él. Seguramente la razón avala al magistrado. El tono del diario de Prisa, como es natural debido a su posicionamiento previo en favor del Magistrado, y de que le asiste la razón, es de reconocimiento de ese derecho y de condena a las filtraciones a los medios. Aclaro que cuando me refiero a su posicionamiento previo en favor del Juez quiero situarlo temporalmente al día de hoy, porque en 1.994/95, cuando el mismo juez investigaba el tema GAL, el trato recibido tenía color opuesto.

EL 'CASO BANESTO'

### Conde continuará hoy su declaración tras dos días seguidos ante el juez

El Santander compra al Central Hispano el 1,2% de Banesto que era del ex banquero

JOSE YOLDI - Madrid - 21/12/1994

Vota ☆☆☆☆☆ Resultado ★★★★★ 9 votos

Mario Conde cumplió ayer su segundo día de declaraciones ante el juez de la Audiencia Nacional Manuel García-Castellón para responder a las preguntas por la querrela presentada contra él y otros 12 ex gestores de Banesto por su actuación al frente de este banco. El ex vicepresidente del banco Arturo Romani, que declaró antes que él y que ha sido el único que ha sido enviado a prisión, "hace ya vida normal" en la cárcel. En estas páginas ofrecemos el auto de su prisión, así como el resumen de la querrela presentada por la Fiscalía de la Audiencia Nacional contra los antiguos gestores de Banesto.

EL PAÍS PARA SUSCRIBIRSE edición en PDF Descubre nuestro valor de la edición impresa. Permite visualizarla y descargarla

Las palabras del Juez que recoge el diario son equilibradas: *“Me encuentro en una situación en la que se habría vulnerado el secreto de un proceso penal, que permanece secreto incluso para mí, con el propósito de utilizar determinados documentos en una estrategia prediseñada contra mi persona”*, asegura Garzón en el escrito. *“Debo denunciar ante este Consejo General del Poder Judicial la grave e irremisible indefensión en la que estas noticias y filtraciones interesadas me sitúan”*.

Lo malo es lo que sucedió el **21 de diciembre de 1994**. El sumario del caso Banesto estaba sujeto al secreto. Nadie podía tener, por tanto, acceso a los documentos que lo conformaban. Ni siquiera las partes acusadas. De la querrela presentada por el Fiscal existían dos ejemplares, uno en poder del Juzgado de García Castellón y otro en poder de la Fiscalía. Ningún medio podía publicarla sin vulnerar el secreto.

Sin embargo sucedió. Se publicó en una maniobra tendente a evitar, a toda costa, que el Juez pudiera dejarme en libertad. Lo consiguieron aunque, insisto, estaba ya conseguido de antemano, pero por si las moscas. **Ese medio fue El País.**

Os traigo un recorte del diario de ese día. Ahí podéis ver como con total impunidad dice **ofrecer a los lectores un resumen de la querella presentada pro la Fiscalía**. Insisto: existía el secreto del sumario. Lo violó. Con un propósito determinado. La querella era demasiado larga para publicarla íntegra. Hizo un resumen a su modo y manera.

Denunciamos la violación del secreto. Nunca fue investigada. Sencillamente porque la ruptura tuvo que ser acordada y negociada.

[Leer comentarios a este artículo](#)



## Feliz caminar

Mario Conde - Escrito el 24 de Diciembre de 2009

Es cierto que la celebración religiosa de la Nochebuena ha transitado hacia una vestimenta puramente comercial. Es cierto que muchos de los sentimientos y emociones que se expresan en estos días tienen cierto sabor acartonado, convencional, exigencias de un guión social. Es cierto que muchas familias se reúnen sin sentir en el fondo más que la necesidad formal de reunirse. Pero es igualmente cierto que existe un mundo diferente, de vivencias y sentimientos preñados de realidad. Aquella mañana del día 24 de diciembre de 1994, al abrir la ventana enrejada de la celda y sentir el aire gélido tropezar con mi cuerpo mientras mis ojos comenzaban a acostumbrarse a la crueldad estética de los alamabres de espino, aquella mañana entendí, sentí, viví por unos instantes que esos sentimientos también pueden ser verdaderos, esas emociones auténticas, esas sesiones de verdadera hermandad, a condición de que seamos capaces de abrir verdaderamente eso que llamamos corazón. Cierto es que no se necesita una nochebuena para que todo ello aflore desde dentro de nosotros, pero tampoco debemos desdeñar la importancia de una fecha, porque el 22 de diciembre se celebra un hecho tan real como cargado de simbolismo: los días comienzan a ser más largos que la noche, la luz más potente que la oscuridad. Aquel día de Nochebuena de hace quince años, rodeado de prisión por todos los costados, me refugié en esa esperanza, en la libertad interior que nadie encarcela, salvo uno mismo. Quince años después entiendo por experiencia que la dignidad solo habita en el campo de la libertad y que la viceversa es igualmente exacta. Eso es deseo a todos.

[Leer comentarios a este artículo](#)

## Om (nipresente) – Ranchal

colaboraciones - Escrito el 24 de Diciembre de 2009



Mi primera pulsión espiritual me sobrevino a la edad de seis años. Fue una primera duda sobre la naturaleza del Dios del que aquí hablamos alguna vez. A esa primera siguieron y siguen otras. Afortunadamente. El camino del espíritu, para eso, es cruel. Una vez dado el primer paso es muy difícil no transitarlo. Creo. Porque dar el primer paso y no transitarlo conscientemente, suele acabar en la amargura propia de la mente concéntrica y nihilista. Aunque vista la actual situación del ser humano en el planeta, me imagino que muchas personas no han dado ese primer paso ni parece que les preocupe o importe hacerlo. Bueno. Es lo que hay. Es lo que es.

Existe, no obstante, un buen número de personas que, habiéndolo dado, inicia una ruta errática (no errada) por lo que aquí se ha dado en llamar más de una vez, “marketing espiritual”. Claro. Tiene su lógica. Un caminante espiritual es un buscador, a fin de cuentas. Un buscador que no sabe lo que busca. Sabe que cuando lo encuentre, sabrá que lo ha encontrado, peor no sabe lo que es, ni lo sospecha ya que si lo sospechara no sería, dado que el Tao que puede ser explicado no es el Tao eterno, o dicho de otra forma un “no saber sabiendo, toda ciencia trascendiendo”. Todo lo que sabe es que está ahí. Ahí, pero dónde, cómo.

¡Es tan poco lo que sabe! Cree llegar a una certeza alguna vez. Se apoya en ella un tiempo y luego se le cae o la deja caer o se la tiran y está como al principio. O si es más afortunado, llega a un puerto y se queda en él unos años o unas vidas (no lo sé) y luego resulta que no, que no. El caminante tiene siempre la sensación de que la vida está en otra parte, de que la vida no es su vida, de que la vida es otra cosa, siempre otra cosa. Aunque a veces piense que la vida es aquí y ahora, antes o después la voz, esa voz, le dice “¿seguro que es esto?”. Y torna la burra al trigo espiritual. Ahora buscará en el zen. Leerá. Practicará. Luego será un libro que un amigo le recomiende. Y el zen ya no será el zen, porque el zen es otra cosa, que está en otro sitio, como la vida. O sí. Será el zen. Pero a trozos. Será esa parte que parece que, pero esa otra no. Más pronto que tarde, será la religión materna del buscador. La relación con ella pasará habitualmente del más profundo desprecio a la más ardorosa (silenciosa o no) defensa de la misma. Y eso será porque habrá llegado a la conclusión de que, maestro por maestro, el de casa también vale. Durante una temporada al menos. Luego ya se verá, luego puede que llegué otra cosa, siempre otra cosa, otra pulsión, otra advertencia de esa voz, esa, tan impertinente.

Este fenómeno, no es sólo occidental. Existen buscadores en todos los ámbitos culturales. Este y Oeste. He conocido sintoístas explorando el cristianismo con el afán de un niño con un juguete nuevo. He conocido a musulmanes que, tras sobrevolar el sufismo se dejaron devorar con mejor o peor resultado por la New Age. He visto mucha gente que busca. Unos sabiéndolo y otros sin saberlo. Y reflexionando sobre eso, cosa de las sincronías, hace unos días me encontré con la penúltima disputa religiosa: los minaretes.



Claro. Pasando por alto todos los razonamientos que puedan esgrimirse en contra o a favor (o al menos yo los pasaré por alto ya que me aburren por lo manidos sea en el sentido que sea) la posibilidad de que lleguen a prohibirse es cuando menos, curiosa. Curiosa en lo político, porque en aras de la libertad religiosa propugnada por los países, digamos, desarrollados, tener que cambiar una constitución nacional para ello... bueno, cambiar una constitución o ignorarla no es como cambiar un jarrón de sitio... o no debería, aunque sea sólo por el papeleo no debe ser muy fácil. No lo sé. No toquemos el tema que la cosa está que arde. No. Me refiero a que si el asunto es, al parecer, tan importante como para que se promueva una consulta popular, algo debe funcionar mal. O hay libertad religiosa o no la hay. Punto. Y, a propósito, recordemos que el papel de fumar es para fumar.

Un profesor (cura) me dijo una vez una frase que me ha perseguido y lo sigue haciendo hasta hoy. Me dijo "Ranchal, cuando Dios es diferente, todo es diferente". Años más tarde, me confesó que el diálogo y la contestación que le di, también le persiguieron durante años. Le dije "Don Federico, el Dios de los moros y el nuestro, ¿dicen más o menos lo mismo?". "Bueno", rezongó "lo mismo, lo mismo, no, pero parecido". "Pero el Dios de los moros ¿también dice que no hay que matar, ni robar, y hay que hacer el bien y no el mal?". "Sí". "Entonces" dije yo inflamado de inocencia filosófica "¿no será que Dios siempre es el mismo y los diferentes somos nosotros?". Don Federico me miró muy serio. Mentiría si no dijera que mentalmente ya veía el bofetón. Porque sí, sí. Nos daban bofetones y nos daban con la regla en la punta de los dedos. Pero sólo me mandó a jugar al patio. No movió un músculo de la cara. Ni de la mano, afortunadamente. No volvimos a hablar de ello hasta muchos años después. Lo que me dijo en esa ocasión, queda entre él y yo. Digamos que él volvió a buscar en el mismo

momento que yo empecé. Yo tenía seis años y esa fue la primera pulsión que he citado al principio. Fuimos compañeros de camino, ya trascendida la relación profesor – alumno. Descubrí con él, que el camino no puede andarse solo, o mejor dicho, es mejor si se anda acompañado, para que cuando las piernas fallen (que fallan, vaya si lo hacen) puedas apoyarte en alguien.

Es ahí, en este punto, ahora que nos fallan de verdad las piernas, donde por una vez sociedad civil y buscadores espirituales, pueden ponerse de acuerdo. El problema no es Dios, sino nosotros, nuestro empeño en ver las cosas que nos separan más que las que nos unen. Así pues ¿por qué no proponer lugares de culto “múltiples”, o “mixtos” o como los queráis llamar? Un cristiano, un musulmán, un católico o un budista... ¿no buscan lo mismo? ¿Por qué no “salas blancas” espirituales? Lugares neutros (o no) donde poder experimentar la sintonía con lo divino, cada uno con su culto, fundiendo, re-ligando re-ligiones. ¿Seríamos capaces de rezar junto a un musulmán? No más minaretes frente a las campanas de las catedral, sino minaretes con campanas de catedral, no más miedo a la expresión espiritual del otro, ya que el lugar de expresión de la misma, sería el mismo para todos.

Cualquier consumidor de dogmas (de cualquier dogma, de cualquier religión) abominará de esta idea. Es lo fácil. Sea uno católico o hinduista, es lo fácil. Pero serán pegas creadas por las telarañas de alma, nacidas en el polvo que se acumula en los rincones. Pero el buscador, el de verdad, tal vez sonría levemente y piense para sus adentros “¿por qué no?”. Tal vez, ese “¿por qué no?”, consiga que dentro de unos cuantos siglos, todas las religiones confluyan en una sola, se decanten en una sola, impregnada de lo mejor de ellas y carente del principal problema religioso que llevamos siglos arrastrando: la voluntaria ignorancia del otro, la intolerancia hacia el semejante.

[Leer comentarios a este artículo](#)

## La inevitable dimisión del Presidente de la CEOE por respeto a la sociedad civil

Mario Conde - Escrito el 26 de Diciembre de 2009



Para construir certeramente la sociedad civil sobre todo en países en los que, como sucede con el nuestro, su vacuidad es tan clamorosa como dañina, se precisan no sólo instituciones que la estructuren adecuadamente sino, además y sobre todo, conciencias claras que les proporcionen vida. Y las conciencias y sus claridades son asuntos puramente humanos. Un modo de pensar, una forma de concebir la relación del individuo con la institución. En eso consisten esencialmente. El alma de la institución es la conciencia de los individuos que la integran y particularmente de quiénes la dirigen, de aquellos que las personifican. Pero no debe extrañarnos que esa percepción de responsabilidad, ínsita en la personificación de instituciones de la sociedad civil, no se evidencie con la fortaleza imprescindible en territorios en los que la sociedad civil manifiesta una anemia casi endémica, que corre paralela a lo que algunos, seguramente con acierto, califican como exceso de tradición autoritaria.

Esta reflexión viene a cuento de lo que sucede en estos días con la CEOE. Fue costoso y en cierto modo traumático el proceso de su implantación en los inicios de la etapa democrática después del 78. Nadie, creo, dudará seriamente de que estamos ante una institución que debería ser capital en la sociedad civil española. No sólo porque representa a los empresarios, que constituyen una pieza esencial de la sociedad occidental, sino que, además, en estos difíciles momentos, en los que la crisis golpea a cuatro millones de personas en paro (y sigue) y a algunos millones más en desconfianza e incertidumbre sobre su futuro, cobran un significado especialmente dramático, porque sin empresarios capaces de generar y mantener empresas que creen empleos estables, los problemas que nos agobian no tendrán solución real. Por supuesto que sin trabajadores, como diría Victoriano, tampoco. Pero el presupuesto de trabajador es la empresa y el de la empresa el empresario. Así que no se trata de jerarquizar sino sencillamente de ordenar los factores para conseguir componer el producto. Por ello si en cualquier momento la atención a este colectivo empresarial y a quienes les representan es importante, en nuestros días se convierte en decisiva.

No soy quien para juzgar a Diez Ferrán ni como persona ni como empresario. Ignoro los pormenores que han conducido a las dificultades que viven sus empresas, alguna de las cuales, especialmente sensible por tratarse de transporte aéreo de viajeros, se convierten en problemas casi de orden público, obligando o cuando menos propiciando que el Estado decida sustituir los déficits de gestión empresarial, y cuando el Estado se aviene a ello por fuerza de los hechos, quizás no exenta de cierta conveniencia política, suele cobrar factura, y cuando la carga de doctrinarismo en el poder es consistente, ese factura tendrá inevitablemente componentes ideológicos fabricados con ladrillos de la descalificación de lo privado, al menos como panacea frente a lo público.

No se trata de emitir juicios de ningún tipo, insisto, ni personales ni empresariales. Es posible que el cortocircuito crediticio se encuentre en el back office de la quiebra. Ha ocurrido con miles de empresarios, así que nada tendría de extraño. Pero estamos analizando ese supuesto. Se trata de algo más simple: constatar una situación fáctica sin deslindar las causas que la provocaron. Porque no hablamos ahora, en este instante, de causas sino de efectos derivados y de daños colaterales, por utilizar una expresión tristemente famosa. Por que los hechos están ahí, frente a nosotros, con toda su fuerza real de presente y su poder demoledor de futuro, a nada que no se diagnostiquen y traten adecuadamente. Y el poder demoledor no va a centrarse en empresas que, visto lo visto, no parecen tener remedio, sino sobre la clase empresarial en su conjunto y de modo singular sobre la organización que las representa. Porque, nos guste o no, el Presidente de una organización arrastra consigo sus circunstancias personales y empresariales que irremisiblemente se propagan y contaminan, en las dos direcciones posibles, a la organización que preside. Quizás no debiera ser así en un análisis estrictamente de laboratorio. Pero es así en una simple, sencilla y nada enrevesada mirada a lo real.

Y no conviene centrarse exclusivamente en la utilización política del evento sino que la propia sociedad, en una percepción tan inmediata como sincera, puede acabar formándose, seguramente por una extrapolación que quizás sea ilegítima y primaria, una opinión que afecte a la clase empresarial en su conjunto. Y aquí opera con eficacia casi nula la justicia o injusticia de las causas que provocaron el resultado. Priman los efectos sobre el origen. Casi siempre es así, pero en circunstancias como las actuales, en las que la tensión propicia la ira, mucho más.

Por todo ello el presidente de esa institución debe realizar, por sí solo, un ejercicio de responsabilidad. No como empresario sino como Presidente de la casa. Evitar a toda costa que se produzcan efectos colaterales para ella. Cortocircuitar cualquier pensamiento interesado de que desea el poder de la CEOE para amortiguar las consecuencias negativas de sus empresas en irremisible extinción o en sus créditos impagados con instituciones financieras. Evitar el espectáculo de manifestaciones callejeras ante sedes de las diferentes organizaciones empresariales. No es bueno seguir porque encima no se trata de dar ideas.

Y ese ejercicio de responsabilidad no puede refugiarse en que decidan ellos. Se trata de quien decidió aceptar por las razones que fueron debe saber decidir renunciar por razones tan concretas como las mencionadas. No se trata del argumento banal de que no tiene, con todos esos problemas, la cabeza clara para dedicarse a defender los intereses de la institución. Ese argumento poéticamente es un ripio. Puede tener capacidad para eso y para más. No hay que negarla como un apriori dogmático. No es cuestión de capacidades mentales sino de responsabilidades sociales.

No hay más remedio. No cabe el argumento de esperar a que le cesen a uno. Eso es añadir coste sobre el coste. Ni siquiera cabe el argumento de que los demás no quieren cesarle, porque no es decisión asamblearia. La responsabilidad personal se siente en uno mismo y en uno mismo se ejerce, incluso contra la voluntad de los otros que, dicho sea de paso, seguro que entienden los argumentos y que sus decisiones tomaran en consideración más lo personal de la presidencia que lo institucional del cargo. Y es equivocado. pero comprensible. Lo que no resulta tan comprensible es llevar a quienes te nombraron a esa posición límite.

Y esto, insisto una vez mas, nada tiene que ver con el respeto que merezca, como empresario y persona, el Presidente actual del a CEOE. No es cuestión de esa naturaleza. Es exigencia del respeto a las instituciones en un país esquelético en sociedad civil.

[Leer comentarios a este artículo](#)

## Visacracia, involución política (pesadilla navideña)

Nacho Rivera - Escrito el 26 de Diciembre de 2009



Lao Tsé decía: “El mejor político es el que no existe” Porque; ¿qué sentido tiene elegir entre dos chimpancés? Perdonen los chimpancés por la comparación.

Era un tipo pequeño, tanto de estatura como de inteligencia. Ello le marcó de por vida. Sufrió de un enorme complejo de inferioridad, el cual suplió a base de ingentes dosis de maldad, astucia y ambición desmedida.

Su maltrecho ego necesitaba reconocimiento, necesitaba el voto. Como no podía ser de otra manera se hizo político, lo de misionero no entraba en sus planes. Apenas acabados sus estudios de bachillerato se enroló en el partido. Siempre recordaba lo que le decía su madre, – *hijo mío hazte político, ellos no tienen que dejar su tierra e irse a vivir a un gueto como nosotros.*



Debido a su carácter asustadizo y cobarde, aprendió a observar a los demás y se dio cuenta de lo fácil que era manipular. Ello le sirvió para subir rápidamente por las cloacas del partido. Sin compasión ni remordimientos iba sorteando a todo el que se le ponía por delante. La mentira formó parte de su *modus vivendi*. Decía lo que el pueblo quería escuchar, y estos le votaban. *Qué fácil y estúpidos*, pensaba él.



Sin darse cuenta llegó a la alcaldía de su ciudad. A base de castigos y recompensas fue construyendo su particular reino en el extrarradio.

Sus cuotas de poder eran enormes, como enormes eran los amigos subvencionados que le debían algún favor. Televisiones, radios, actores, periodistas, todos estaban en su nómina, digo agenda. Cuentan que repartían la visa oro como si de décimos de navidad se tratase. Y como el que no quiere la cosa se encontró presidiendo la región.

Su nivel de vida era elevado. Sus hijos iban, como no, a colegio de pago. Su coche a cuenta del contribuyente, así como su casa, sus viajes, sus comidas... De nada extraña que nuestro país sea el segundo del mundo en coches oficiales. Pero ahora sabemos que todo es del aire... *uf, que peso nos ha quitado*. Ahora pagaré impuestos con más brío, qué alegría.

Todo lo que ganaba, iba íntegro a su cuenta en una caja local que dirigía un amigo del partido. Éste fracasó en la política y como recompensa lo metieron a manejar *pasta*. Ya se sabe, grandes genios, grandes ideas. Todo en busca de la excelencia, no sean mal pensados...

Construyó un mundo a su medida, pudo salir del gueto y sus hijos y nietos no tendrían que ser humillados por su lengua y procedencia. Ahora él, era el más patriota.

A esto le llamaron democracia, sufragio universal; y fue aceptado por todos, por los siglos de los siglos.

Buda al salir por primera vez de palacio, se impresionó tanto de la miseria y pobreza que vieron sus ojos, que ya nunca más regresó.

Nuestros políticos hacen todo lo contrario: **Nunca más regresan a la calle.**

**Feliz navidad.**

[Leer comentarios a este artículo](#)

## Entrevista a Jordi Pigem, autor de “Buena Crisis”

Mario Conde - Escrito el 27 de Diciembre de 2009

He leído hace tiempo esta [entrevista que me envió el editor de revista Namaste](#). Me gustó. La he releído esta tarde. Las cuestiones que plantea son muchas de las que solemos debatir en el blog. Los holismos a algunos no les gustan. Lo malo es que la física cuántica se encarga de situar el asunto fuera meros problemas de gustos. No obstante, el autor de la entrevista señala, refiriéndose a los físicos cuánticos, *“La física ha descubierto cosas que los propios físicos no son capaces de asimilar en su vida cotidiana. La visión del mundo que emerge de la física cuántica borra la visión de que existen entidades separadas. La mayoría de los físicos viven en una especie de doble vida. Cuando están trabajando con la física cuántica, abrazan la visión de radical interdependencia de todas las cosas, pero cuando están en su vida cotidiana, todo vuelve a estar fragmentado y muchas cosas se siguen rigiendo por los valores tradicionales”*. Es así en muchos terrenos de la vida. La distancia entre las palabras y la conducta... No se trata, hemos dicho muchas veces, de ser santos por hacer cosas santas, sino de hacer santamente cosas ordinarias. Pues no se trata de que apliques un modelo vital mientras trabajas con aceleradores de partículas. Se trata de que mantengas una coherente conducta. Pero...

[Leer comentarios a este artículo](#)